

Cielo rojo

Daniel Prior Gijón

Cielo rojo.

Palabras al azar.

Sólo hablo conmigo cuando quiero. Claro
que siempre hay alguien,
O eso dijo Celia Cruz.

Debajo de este papel Está mi bloc
de dibujo.

De verdad, colega, yo de ti

Rezará para que ello sólo sean mis deseos.

Porque como lo del vudú sea cierto, Lo tienes
más que jodido.

¿Confesión?

Ya que estamos...

Claro que nadie lo creería nunca. Yo sé
que es verdad,

O por mejor decir, sé que no miento. Era tan ateo
que se dignó a personarse. Y no sólo eso, le tenté,
y se demostró.

¿Qué quién era?

Pues para mí un catedrático de Filosofía. Para ti
podría ser otro.

Pudo ser una alucinación, Eso está
claro.

Ese tío no es Dios.

Él decía “Porque soy Dios”. Lo
decía una y otra vez,

Lo intercalaba en el discurso. Así como
en mis pensamientos.

Una inteligencia perfecta, supranatural, Un
entendimiento trascendental, y

Un conocimiento omniscio.

Eso es Dios.

Pero sólo era un profesor.

Pero “las apariencias aman engañar”. Se dignó
a hacer acto de presencia. Se dignó a
demostrarse...

Yo atravesaba un cuadro psicótico crítico.

Algo dice:

“Que estés paranoico no implica que no vayan a por ti”.

Yo no dudo,

También sé que muy pocas personas me creerían. Yo nunca
pude creer, por eso Él me obligó a saber.

El peligro pasa,

El cielo recobra su azul, El

éxtasis va bajando...